

TRANSFORMACIONES EN LA EDUCACION DE NIVEL TERCIARIO EN AMERICA LATINA *

L. E. González °°

A partir de los años 80 se han producido importantes cambios de la educación post-secundaria en la mayoría de los países de la región.

El cambio fundamental ha sido la pérdida paulatina de la vigencia del modelo preponderante de Universidad Latinoamericana, de raigambre francesa, para dar origen a un paradigma que se ha denominado de "educación terciaria segmentada".

El nuevo paradigma en la educación post-secundaria es producto del incremento sus-

* Estas reflexiones se basan en dos trabajos sobre el tema preparado por el autor: "Criterios y Opciones para el mejoramiento cualitativo de la Docencia Superior" y "Privatización y Distribución de la Educación de Nivel Terciario en Chile".

** Consultor CINDA e Investigador del PIIE.

tantivo de la matrícula, el que a su vez se origina en el aumento de la tasa de escolaridad y en la disminución de las oportunidades de empleo para la juventud.

En efecto, sectores cada vez más numerosos de los estratos medios de la población urbana están completando su enseñanza media, lo que ha deteriorado el valor credencial de ésta como agente de movilidad social. En la medida que estos sectores tienen voz política, han hecho sentir su presión para continuar estudios de tercer nivel. Por otra parte, la recesión mundial de los años ochenta ha producido una disminución en el ritmo de crecimiento del empleo, el cual no se ha podido aparejar con el incremento demográfico.

Frente a esta realidad, la matrícula de la educación superior en América Latina ha aumentado ostensiblemente, acercándose lentamente a tasas similares a la de países europeos.

Sin embargo, este ritmo de crecimiento de la educación superior se ha visto afectada en muchos países por la recesión económica, consecuentemente con la disminución proporcional del apoyo estatal.

Ello ha implicado, en diversos países, el surgimiento de instituciones privadas de variada índole, para satisfacer la demanda social. Dentro de este tipo de organismos se encuentran algunos establecimientos de elite destinados a preparar grupos de población que tanto por su formación como por sus conexiones sociales ocuparán puestos claves de la sociedad. También se encuentra una variada gama de instituciones, mayoritariamente con fines de lucro, centradas principalmente en la docencia de carácter masivo, que imparten en general carreras de corta duración y bajo costo, muchas veces con escasa potencialidad ocupacional.

En otros países se han masificado las grandes universidades estatales, por el notable incremento de su matrícula, sin que sus presupuestos hayan crecido en la misma proporción, lo cual en la mayoría de los casos ha deteriorado la calidad de la formación entregada.

Una tercera opción ha sido el surgimiento de algunas experiencias de universidad a dis-

tancia. Si bien éstas constituyen una alternativa seria para responder a la demanda social por educación, tienen la dificultad de enfrentarse a una población de cultura primordialmente oral. Además, por su autorregulación no siempre hacen sentir al joven que está ocupando seriamente su tiempo en estudiar. Tal vez por esto tenga también altas tasas de deserción.

En síntesis, el modelo actual de educación terciaria en América Latina se caracteriza por: una gran heterogeneidad institucional; una flexibilización de los niveles de acceso; mayores facilidades para crear nuevas instituciones; una búsqueda prioritaria de satisfacer demandas sociales inmediatas sin una preocupación clara por las posibilidades ocupacionales de cada caso; el predominio de la función docente; una tendencia creciente a disminuir la responsabilidad financiera del Estado; un incremento en el acceso para los estratos socioeconómicos de nivel medio, tanto en las capitales como en provincias; y por una reproducción al interior del propio sistema educativo de la segmentación y la estratificación social que existe en la sociedad en su conjunto.

Esta segmentación ha llevado a muchos educadores a cuestionarse el problema de la calidad de la educación superior. Surge entonces un conjunto de preguntas claves: ¿Cómo evitar que la educación terciaria se convierta en agente reproductor de la estratificación social? ¿Cómo satisfacer por una parte las demandas sociales, y por otra las exigencias del conocimiento científico que se duplica cada quince años? ¿Cómo optimizar los recursos estatales que serán cada vez más escasos? ¿Cuál es el nuevo marco en el que debe redefinirse la función docente tanto en sus aspectos prácticos como conceptuales? ¿Cómo compatibilizar la situación de tiempo libre de los jóvenes y la dificultad de dar ocupación?

En este contexto surge el Programa Latinoamericano de Cooperación en Pedagogía Universitaria, que ha ido extendiendo su ámbito de acción, para buscar en forma más amplia respuestas a estas grandes interrogantes y desafíos que hoy enfrenta la enseñanza de nivel terciario en la región.